

Hay que cambiar la mesa de los argentinos

Brechas en el consumo de alimentos de alta densidad de nutrientes. Impacto en el precio de una Canasta Básica Saludable

Sergio Britos
Agustina Saraví

Programa de Agronegocios y Alimentos, Facultad de Agronomía, UBA
Instituto de Etica y Calidad en el Agro, EticAgro
Escuela de Nutrición, Facultad de Medicina, UBA

Introducción

Argentina produce alimentos en cantidad suficiente para alimentar a 442 millones de personas. Sin embargo, se encuentra en un estadio avanzado de transición nutricional. Monotonía alimentaria, alta dependencia de pocos productos básicos (trigo, carne vacuna, aceite de girasol, papa) y escasa variedad de alimentos y comidas es un denominador común de la problemática alimentaria.

Mientras las guías alimentarias proponen que una amplia variedad de alimentos de alta densidad de nutrientes constituyan un porcentaje cercano a un 80% de las calorías totales requeridas, en la “mesa de los argentinos”, los alimentos de mayor densidad calórica y menor de nutrientes representan entre 3 y 4 de cada 10 calorías.

Entre las causas del problema de monotonía alimentaria no puede obviarse la ausencia de una clara Política Agroalimentaria que considere estratégicamente algunos cambios necesarios en la dieta de la población para prevenir o corregir problemas de salud nutricional. El resultado es la persistencia de brechas alimentarias, entendidas como la diferencia entre el consumo y la recomendación de alimentos (en este trabajo los de alta densidad de nutrientes o buena calidad nutricional), no solo en la alimentación de hogares pobres sino en forma más extendida, en “la mesa de los argentinos”.

Objetivo General

Determinar las brechas de consumo de alimentos de buen perfil nutricional en la dieta media de los argentinos y discutir posibles propuestas de políticas públicas

Objetivos Específicos

- 1.- Determinar las brechas de consumo de los alimentos de mejor perfil o densidad nutricional
- 2.- Determinar los incrementos necesarios en el consumo de los alimentos con brechas de consumo negativas y su impacto del incremento en el precio de una canasta básica alimentaria saludable
- 3.- Identificar y discutir medidas o instrumentos de políticas que favorezcan una disminución de las brechas negativas

Material y Métodos

Se desarrolló un modelo de dieta saludable (armonizando lineamientos de las Guías alimentarias argentinas y americanas y el Código Alimentario) contra el cual se compararon los resultados de cinco estudios alimentarios en niños, escolares, mujeres, hogares y la disponibilidad nacional (datos de la Encuesta Nacional de Nutrición, encuestas de CESNI, Hojas de Balance de Alimentos e información de la Encuesta Nacional de Gasto de Hogares ENGH0 2004-2005). Así se establecieron las brechas de consumo en los grupos de alimentos de mayor densidad de nutrientes. Se elaboró una Canasta Básica Alimentaria Saludable (CBAS) y se determinó su costo en una muestra de comercios de la Ciudad de Buenos Aires, comparándolo con el costo de la Canasta Básica de Alimentos (CBA) del Indec.

Resultados

Los consumos de leche, hortalizas, frutas, carne porcina, pescado y aceites presentan brechas negativas en todos los estudios analizados. Inversamente, el consumo de carne vacuna tiene brecha positiva, aún en el caso de los niños pequeños. Considerando el conjunto de categorías con brechas negativas de consumo, la brecha es del 58%. En el caso de hogares pobres, asciende a 65%.

En el caso de los aceites como extremo y los lácteos, una proporción muy significativa de sus brechas totales (88% y casi el 50% respectivamente) se concentra en hogares pobres, mientras que en los casos de pescado, hortalizas y frutas las brechas son más homogéneas entre segmentos sociales.

Tabla 1: Brechas alimentarias, en porciones diarias

Categorías de Alimentos	Brechas según diferentes consumos (o disponibilidad)					
	Niños 2 a 5 Años	Escolares	Mujeres	Hogar promedio	Hogar pobre	HBA 2005
Leche, yogur y quesos	-0,5	-1	-2	-1	-1,5	-0,5
Hortalizas	-2,5	-3,5	-3,5	-3,5	-3,5	-3,5
Frutas	-1,5	-2	-2,5	-2	-1,5	-1,5
Cereales, harinas y legumbres	-0,5	-1	-0,5	0	0,5	4
Pan	-0,5	0,5	0	1,5	1,5	
Carne vacuna	0,5	0,6	0,1	1,6	1,6	2,1
Carne aviar	-0,29	-0,1	-0,1	0	-0,57	0
Carne porcina	-0,14	-0,29	-0,29	-0,29	-0,29	-0,29
Pescado	-0,14	-0,29	-0,29	-0,29	-0,29	-0,29
Aceites	-0,5	-1	-1	-0,5	-1	0,5

Fuente: elaboración propia

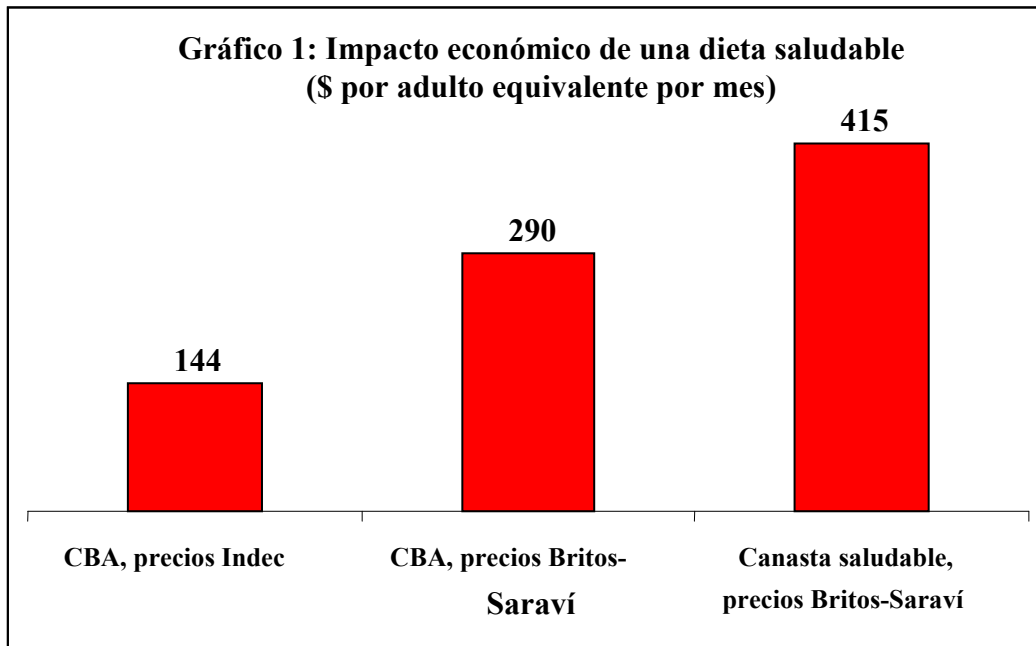
En la Tabla 2 y sobre la base de la encuesta de hogares (ENGHO) se presenta el incremento necesario para cerrar las brechas alimentarias del adulto equivalente (promedio de los hogares)

Tabla 2: Incrementos requeridos para cubrir las brechas alimentarias del adulto equivalente (hogares promedio), en porciones y en unidades de peso o volumen

Categorías de alimentos	Brecha en porciones diarias	Brecha en gr o cc diarios por adulto equivalente	Brecha en kg o Lt por año por adulto equivalente
Leche, yogur y quesos (expresado en equivalente leche)	-1	165	60
Hortalizas	-3,5	515	188
Frutas	-2	275	100
Carne porcina	-0,29	25	10
Pescado	-0,29	25	10
Aceites	-0,5	3	1

Fuente: elaboración propia

Para evaluar el impacto económico del cierre de las brechas de consumo de alimentos de alta densidad de nutrientes, se construyó y determinó el precio de una Canasta Básica Alimentaria Saludable. El costo (junio 2009) es de \$ 415 por mes por adulto equivalente, casi tres veces más que el valor oficial de la CBA. (gráfico 1).



Conclusiones y Discusión

Se concluye en la existencia de brechas de consumo importantes en la mayoría de grupos de alimentos de alta densidad de nutrientes; por el contrario una brecha positiva (exceso) en el consumo de carne vacuna (de preferencia no magra) y alimentos de alta densidad calórica y un mix inadecuado de aceites en términos de la relación entre ácidos grasos omega6:omega3.

El impacto económico de incrementar los consumos deficitarios y progresar hacia una dieta más saludable es muy significativo, prácticamente triplica el costo de la canasta básica oficial.

La Política Alimentaria y Nutricional argentina enfrenta el complejo desafío de superar las condiciones de inseguridad alimentaria, pero generando un salto cualitativo hacia una dieta más saludable; asegurando en los hogares pobres ingresos adecuados a tal

canasta, a través de instrumentos eficientes y transparentes (una tarjeta alimentaria que habilite compras o descuentos importantes en productos seleccionados con sentido nutricional es una opción); ofreciendo claras señales de largo plazo al sector productivo en el sentido de la previsibilidad de las inversiones que agreguen valor -también nutricional- y contribuyan a cerrar brechas de consumo; y educando para una mejora cualitativa de la alimentación a toda la población, no solo a los hogares pobres.

Bibliografía

- 1.- Encuesta Nacional de Nutrición y Salud, Ministerio de Salud de la Nación. Documento de resultados, Buenos Aires, Argentina, 2007
- 2.- El empleo y las condiciones de vida en el área metropolitana de Buenos Aires, SEL Consultores, Buenos Aires, Argentina, junio 2009
- 3.- Britos S., Nutrición y Salud como conceptos de innovación, Énfasis Alimentación, año XIV, junio 2008, pp 24-31
- 4.- Dieta, nutrición y prevención de enfermedades crónicas; Serie de Informes Técnicos 916; Organización Mundial de la Salud, Ginebra, Suiza, 2003
- 5.- Dietary Guidelines for Americans 2005; US Department of health and human services; US Department of Agriculture; USA, 2005
- 6.- Guías Alimentarias para la población argentina. Manual de Multiplicadores; Asociación Argentina de Dietistas y Nutricionistas Dietistas, Buenos Aires, Argentina, 2006
- 7.- Reglamento Técnico MERCOSUR de porciones de alimentos envasados a los fines del rotulado nutricional; Código Alimentario Argentino, www.anmat.gov.ar, acceso el 10 de julio, 2009
- 8.- Bonfanti N.; Desarrollo de un modelo de evaluación de la calidad nutricional de alimentos; Informe final de Beca Carrillo-Oñativia presentado al Ministerio de Salud de la Nación, mayo, 2009
- 9.- Batista M., Pinto G. Ovando S., y col.: estandarización de peso, volumen, medida, rendimiento, composición química, porciones de alimentos y preparaciones; Revista DIAETA, nro 99, 2006, pp 26-30
- 10.- Encuesta Nacional de Nutrición y Salud (ENNyS), Ministerio de Salud de la Nación, información inédita solicitada para este trabajo

- 11.- Obesidad en Argentina: ¿ hacia un nuevo fenotipo ?. Britos, S.; Clacheo, R.; Grippo, B.; O'Donnell, A.; Pueyrredón, P.; Pujato, D.; Rovirosa, A.; Uicich, R.; CESNI, Buenos Aires, Argentina, 2004
- 12.- Encuesta Nacional de Gasto de los Hogares (ENGHO) 2004-2005, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Ministerio de Economía de la Nación, información inédita solicitada para este trabajo
- 13.- Hojas de Balance de Alimentos, FAO, www.fao.org, acceso el 15 de mayo de 2009
- 14.- Britos S., Elaboración de Canastas Básicas de Alimentos regionales, Informe de consultoría presentado al Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, 1999, disponible en www.cesni.org.ar
- 15.- Barómetro de la Deuda Social de la Infancia. Argentina 2004-2008. Condiciones de Vida de la niñez y adolescencia, Observatorio de la Deuda Social Argentina, Pontificia Universidad Católica Argentina y Fundación Arcor, Buenos Aires, 2009
- 16.- Britos S., Costa R. Políticas Públicas y Seguridad Alimentaria Nutricional: el caso argentino 2001-2007, Red de Investigación y Capacitación en Seguridad Alimentaria y Nutricional, Oficina Regional de FAO (FAO-RLAC), octubre 2007, disponible en www.rlc.fao.org/iniciativa
- 17.- Britos S., Pueyrredón P., Rovirosa A., Uicich R. y col. Calidad de la alimentación infantil en los primeros años de vida, Premio Nestlé 2005, disponible en www.cesni.org.ar
- 18.- Comer en una edad difícil 1 a 4 años; O'Donnell, A.; Britos, S.; Pueyrredón, P. y col; CESNI, Buenos Aires, Argentina, 2006
- 19.- The economic consequences of the obese. C. Ford Runge. Center for International Food and Agricultural Policy. USA, 2007
- 20.- Britos S., Saraví A., Observatorio de Buenas Prácticas Nutricionales. Énfasis Alimentación 2009; n° 2: 56-62